



Hasta siempre, 'Neto' Benavides (1968-2020); tu labor ha sido ejemplar

Un líder con una importante sensibilidad social, el aprecio por la formación y el desarrollo potencial de los estudiantes en su compromiso con la sociedad a través de una transformación e innovación en los programas del servicio social, es como será recordado **Ernesto Benavides Ornelas**.

Su capacidad de gestión, calidad humana y el extraordinario espíritu de servicio, aunado a su responsabilidad por el desarrollo social, establecieron una nueva forma de enriquecer la formación de los alumnos del Tec de Monterrey.

La amplia labor del **director de Servicio Social del campus Monterrey** ha trascendido tras haber sido un impulsor de proyectos que tienen como propósito construir a un México mejor.

Benavides, quien también se distinguió por su entusiasmo y entrega inigualable, falleció el pasado viernes 28 de agosto a consecuencia del COVID-19.

Además, con su personalidad de colaboración y pasión, **“Neto”**, como es llamado con cariño, se dedicó a formar estudiantes para que fueran agentes de cambio en la sociedad.

Dentro de sus **más de 25 años en el Tec**, Ernesto participó como coautor de libros como “Formación y desarrollo social”, ‘México Solidario; participación ciudadana y voluntariado’ y ‘La transformación del servicio social comunitario’.

En su legado, Benavides no solo deja un gran modelo de apoyo social, sino también un ejemplo de espíritu resiliente, alegre, sencillo y de lucha por alcanzar lo que uno se propone.

La simpatía y carisma en sus charlas, las anécdotas en motocicleta, pero sobre todo su manera de apoyar a quien fuera, son características que recordarán sus amigos y

colegas.

Una de sus grandes pasiones fue su familia, a la que siempre se refería en sus logros y el desarrollo de sus hijas.



Además del legado de responsabilidad social, “Neto” se caracterizó por haber sido una persona que se enorgulleció de su esposa María Luisa, así como de sus hijas Diana Laura y María Renée, a quienes les deja un gran ejemplo de vida.

Recordando su gran trayectoria y como un reconocimiento a su trascendencia, profesores distinguieron sus cualidades durante su gestión.

Un ser comprometido con el desarrollo social, entusiasta y apasionado por sus proyectos es como definió a Benavides el rector y presidente ejecutivo del Tec de Monterrey, **David Garza Salazar**.

“Lo recuerdo como alguien afable, entusiasta, siempre con una sonrisa, con un estilo ‘norteño’. Siempre lo percibí como alguien que disfrutaba mucho de su familia y orgulloso de la misma.

“En su trabajo siempre muy apasionado y comprometido particularmente con el desarrollo social, buscando nuevas iniciativas y como lograr un mayor impacto”, indicó Garza.

El rector y presidente ejecutivo del Tec de Monterrey citó el último mensaje que envió “Neto”: ‘Vamos con valor, fuerza, coraje y determinación a seguir generando valor para la sociedad’.

“Gracias Neto por todos estos años y tu mensaje será un recuerdo de ti y de nuestra responsabilidad en el Tec”, finalizó David Garza Salazar.



La cualidad que distinguió a Ernesto fue su entusiasmo y tenacidad que reflejó en sus acciones de valor social, indicó **Mario Adrián Flores**, vicepresidente de la Región Norte.

“Dejó legado en su labor en favor de la ética y ciudadanía. Sus testigos del valor que dejó vida son sus acciones en pro de la equidad social.

“Orquestó alumnos y profesores para el bien de la comunidad”, señaló Flores.

Juan Pablo Murra, rector de profesional y posgrado de la institución, señaló que fue un privilegio haber colaborado con Benavides, quien deja en el Tec un gran vacío y tristeza.

“Siempre impulsó la agenda social del Tec, reconociendo los logros de colegas y sus proyectos, promoviendo la innovación en procesos formativos, levantando la voz por la igualdad y equidad dentro y fuera del Tec.

“Transformando y apoyando incontables organizaciones de la sociedad civil y proyectos sociales”, dijo Murra.

“Misión cumplida, Neto”, finalizó Juan Pablo.



Ernesto tocó muchas vidas y causó un impacto en las personas, era un gran hombre y seguro que sus acciones serán recordadas por muchos, dijo **Víctor Gutiérrez**, rector de Operaciones.

“Nos deja muchas cosas muy positivas, su legado, su gran impacto. Ernesto fue una persona extraordinaria, todos en el Tec estamos muy consternados.

“Era una persona que disfrutaba enormemente de la vida y su entusiasmo nos contagiaba a todos”, expresó Gutiérrez.

Gaspar Fuentes, director nacional de Relaciones y Desarrollo, dijo que Benavides siempre buscaba dar soluciones a problemáticas, buscando siempre la forma en cómo ayudar a los demás.

“Su pasión por el servicio a los demás era contagiosa y nos ponía el ejemplo a todos. Su sonrisa en todo momento y su buen humor siempre serán algo que voy a recordar”, comentó Fuentes.



En todos los años que conoció a “Neto”, **Pablo Ayala**, director de Formación Ética y Ciudadana, expresó que siempre admiró su tenacidad, compromiso, entusiasmo y sencillez.

“El legado se puede apreciar en el carácter, empuje, velocidad y compromiso de su equipo de trabajo y las comunidades que se beneficiaron con su infatigable deseo de fortalecer la participación y colaboración ciudadana.

“‘Neto’ se nos adelantó en lo físico, pero su trabajo lo tendrá siempre entre nosotros”, señaló Ayala.

Elsa Fernández, líder nacional de Procesos e Implementación Tec21, dijo que la mayor virtud de Ernesto fue darse a sí mismo todo lo que necesitara y que dio todo de sí para cambiar la vida de la gente.

“‘Neto’ fue la bondad personificada. Vivió intensamente y disfrutó los sabores dulces y agris dulces que la vida le regaló. Su mayor orgullo eran sus hijas y su esposa, a quienes amaba profundamente.

“Estaba firmemente convencido de que el cambio social era necesario y posible, y luchó sin tregua por ello. Sembró amistades a cada paso de su camino y fue un amigo incondicional al que extrañaremos por siempre”, comentó Fernández.

La líder nacional de Procesos e Implementación Tec21 señaló que en cada aventura “Neto” tenía presentes a sus compañeros y compartía lo que tanto disfrutaba: el campo, la moto y la naturaleza.

Trayectoria en el Tec Ernesto Benavides

El legado que deja Benavides es que la vida se tiene que vivir y disfrutar intensamente, sin reservas, y que la felicidad y trascendencia también se apoyan en lo que hagas por los demás, destacó **Juan Carlos Enrríquez**, director de Programas Académicos.

“Se distinguió su alegría y pasión por vivir; su espontaneidad y sinceridad; su amor por la naturaleza; su interés y entrega por el bienestar de los demás; su gusto por el buen comer y beber; su lealtad y congruencia; su gusto por conversar y escribir”, dijo Enrríquez.

Carlos Mijares, ex vicerrector Académico y Normatividad, señaló que Benavides fue un gran impulsor del voluntariado y que se caracterizó por su optimismo, alegría, generosidad y compromiso con los más necesitados.

“El legado de Ernesto es muy amplio, pero destaco su innovación en la formación y servicio social de nuestros alumnos, buscando siempre nuevos esquemas para amplificar el impacto del servicio social de los estudiantes.

“(También) la vinculación y excelentes relaciones con numerosas organizaciones de la sociedad civil como socios formadores, la incorporación y fortalecimiento de la ciudadanía transversal en los planes de estudio”, dijo Mijares.



Humberto Cantú, director de Servicios Académicos Región Norte, recordó a “Neto” por su peculiar alegría, amistad, sinceridad, energía, su pasión por el trabajo, familia y la vida.

“(Su legado) como persona es su ejemplo de luchar por aquello que uno cree, sin descanso y sin excusa; como profesional: un programa de sentido humano fuerte, sólido, extendido como cultura entre alumnos y profesores”, destacó Cantú.

“Neto” nos dejó la enseñanza de vivir al máximo potencial, de amar lo sencillo, de trascender en los demás a través del cariño y la solidaridad, comentó **Alejandra García**, director de Escolar y Servicios Académicos de Apoyo.

“Trascendió a través de las realidades que creó y del cariño que dejó en muchos de nosotros. A ‘Neto’ lo caracterizó su solidaridad, entusiasmo, energía, cercanía genuina con muchas personas, sinceridad, proactividad y liderazgo.

“Disfrutaba la vida y compartía con sus amigos su alegría por experimentar la cocina, sus reuniones familiares, la naturaleza, muy orgulloso de su familia, un gran amigo”, finalizó Alejandra.

Luis López, de la dirección de Normatividad Académica y Gestión de Escolar, señaló que Benavides se distinguió por vivir con toda intensidad ante cualquier acción que realizaba.

“Benavides llevó al Tec al terreno de lo social y fue un pensador e intelectual que construyó todo un modelo de apoyo social que ha sido un ejemplo mundial, pero su principal legado fue su ejemplo como persona íntegra y apasionada por sus creencias”, comentó López.

“Neto” Benavides amó a su familia y estaba comprometido con su trabajo, pues tenía la convicción que se podía construir un mejor País, señaló **Rafael López**, líder nacional de Diseño y Calidad Tec21.

“Deja un legado indiscutible en la formación de generaciones de egresados comprometidos con el desarrollo económico con equidad, con la transformación de comunidades, con la filantropía, con la educación y con la justicia social.

“Deja también como legado el ejemplo de lo que es saber vivir y ser amigo en toda la extensión de la palabra. Es triste aceptar su partida prematura, pero reconforta el poder agradecer y celebrar su vida”, comentó López.



Como un humanista y con una energía que impregnaba a los que estaban a su alrededor es como colegas de trabajo recordaron a Ernesto Benavides.

Él se destacó por disfrutar la vida al 100 por ciento y siempre mostrar una sonrisa, comentó **Moraima Campbell**, directora de Liderazgo y Formación Estudiantil (LiFE) en la Región Norte.

“El momento más complejo lo enfrentaba con optimismo, con calma, con prudencia. Se caracterizaba por su alegría y algo que respiraba todos los días era su amor por la familia y el orgullo de ser padre de sus hermosas hijas.

“Nos inspiró el valor de la familia y del trabajo. A disfrutar la vida. La responsabilidad social que tenemos como personas. A que podemos compartir nuestros dones con quien más lo necesita y de manera incondicional. A ser mejores todos los días y a disfrutar todos los momentos del día”, dijo Campbell.



Jorge Lozano Laín, director de Bienestar y Consejería en la Región Norte, detalló las características que destacaban al director del Servicio Social en el campus Monterrey.

“Solidaridad, entrega, humanismo, responsabilidad, compromiso y trascendencia. Toda la reingeniería en el servicio social y su aporte al sentido humano”, manifestó Lozano.

La franqueza y el disfrutar las cosas simples de la vida es lo que **Gerardo Campos**, director de Efectividad Institucional del Tec de Monterrey, es lo que más recuerda de Benavides.

“Deja un gran impacto social. Líder del emprendimiento social que formó a muchos otros líderes en este tema. Convencido de que quienes tuvieron mejores oportunidades retribuyeran a su comunidad con su talento y conocimiento”, manifestó.

Por su parte, **Martha Maqueo**, directora de Servicios y Proyectos Académicos del campus Monterrey, señaló que Benavides deja como legado su pasión por el trabajo y su disposición a ayudar.

“Un ser humano sensible, cariñoso, apasionado, con gran calidad humana, amante del trabajo comunitario, solidario, con un gran amor por su familia”, expresó.



La entrega que tuvo Ernesto Benavides por mejorar el servicio social y que tuviera mayor impacto en el País fue parte de su legado, indicó **Cristina Guajardo**, de la dirección de Sentido Humano en el Tec.

“Trabajar en beneficio de los más vulnerables y el aprendizaje de los alumnos en el tema de responsabilidad social”, manifestó.

Un líder, mentor y amigo es como lo recuerda **Edith Alemán**, quien colaboró con él en la dirección de Servicio Social.

“Dejó un gran legado en tema de profesionalización y construcción del desarrollo social, de la responsabilidad social universitaria, del Aprendizaje Servicio, del Compromiso Cívico Académico y de las iniciativas cívicas interuniversitarias”.

“Su metodología, compromiso e inteligencia permitieron dejar documentados en libros, publicaciones y modelos sus ideas innovadoras, pioneras y disruptivas. Lo anterior siempre con una sencillez y humildad de aprender del más joven, del más nuevo y poder enriquecer sus propios pensamientos y puntos de vista”, mencionó Alemán.

TRAYECTORIA ACADÉMICA

ERNESTO BENAVIDES ORNELAS (1968–2020)



- › **Ingeniero Agrónomo** en la Universidad Autónoma Agraria Antonio Narro en Saltillo.
- › **Posgrado en el Tecnológico de Monterrey** obteniendo los grados de:
 - › Maestro en Ciencias en Productividad Agropecuaria
 - › Maestro en Administración con especialidad en Recursos Humanos
- › Graduado del Programa para el Fortalecimiento del Liderazgo Social por la **Escuela para Estudios en Latinoamérica (LASPAU)** de la **Universidad de Harvard**.
- › Candidato a Doctor en Antropología Social y Diploma en Estudios Avanzados (DEA) en Antropología por la **Universidad de Salamanca, España**.

Para **Armando Ruiz**, director de Operaciones de la Feria Internacional del Libro del Tec de Monterrey, señaló que Ernesto logró muchos éxitos en su vida, personal y laboralmente, gracias a su incansable esfuerzo y trabajo constante.

“Pero sobre todo a la pasión con que hacía las cosas. Sus aportaciones a la visión actual del Servicio Social del Tec es uno de sus más grandes legados”, comentó.

Su gran disponibilidad para siempre escuchar, apoyar y acompañar con alegría son las cualidades que resaltó de él **Cristina Martínez**, amiga y ex directora de Asesoría y Consejería.

“Un legado importante se puede analizar desde lo personal, lo familiar, la capacidad de transformar sus ideas en hechos y con ello obtener un mejor resultado en el impacto y beneficio a todos.

“Podría decir muchísimas cosas como que lo vamos a extrañar y a la vez estoy segura que se sentirá siempre su presencia y su compañía con su sonrisa y afectos inigualables”, indicó.



Hombre bueno que lograba materializar sueños en acciones, comprometido con la comunidad y con la importancia de enseñar a los estudiantes que como profesionistas deben conocer y atender primero los bienes de su profesión es como **Georgina Serna**, directora de programas educativos para el desarrollo social, recordó a “Neto”.

“(Su legado es) lograr que el trabajo social del estudiantado que hacía su servicio social se enfocara en acciones que no solo ayudaran a los otros, sino que transformaran a los participantes y que mejoraran la realidad”, dijo Serna.

La innovación que mostró Ernesto Benavides por transformar el servicio social, que derivó a una nueva visión del mismo, será uno de sus grandes legados, señaló **José Maraboto**, profesor del Tec y amigo.

“Un luchador incansable que creyó en la fuerza de la juventud para lograr los cambios que requiere la sociedad mexicana. Su honestidad y valentía le permitió vencer todas las barreras y obstáculos que se le presentaron.

“Su gran legado es su ideal que los jóvenes son los grandes agentes de cambio que pueden lograr los cambios que permitan convertir a México en un país más justo e igualitario. Su sueño de ver a un México inclusivo y solidario perdurará por siempre”, dijo.



Ernesto era un hombre comprometido con la comunidad y con la importancia de enseñar a los estudiantes que, como profesionistas, deben conocer y atender primero los bienes sociales de su profesión, señaló **Aida Roxana Cárdenas**, presidenta de la Asociación de

Maestros Eméritos del Tec.

“Alegre y entusiasta, Ernesto dedicó gran parte de su vida en el Tec a impulsar y fortalecer la relevancia y la calidad del servicio social y la formación ciudadana de los estudiantes”, manifestó.

Para **Elda Quiroga**, profesora de la Escuela de Ingeniería del Tec y directora del programa de Ingeniería en Tecnologías Computacionales, su principal característica fue su pasión férrea por lograr las cosas y que tuvieran un mayor impacto.

“Precisamente su pasión por el trabajo social, por dejar una semillita sembrada en todos, no nada más en los profesores, en los alumnos sobre todo para ser de este mundo un lugar mejor para vivir”, expresó.



Realizar iniciativas muy interesantes para beneficio de nuestros estudiantes en el Tec era lo que lo distinguía, señaló **Adriana Carranza**, directora del Centro de Vida y Carrera.

“Se pierde un ser maravilloso, una persona extraordinaria que siempre estaba en pro de hacer las cosas bien, de aportar cosas de valor para todos en el Tec.

“El legado que él no deja, todas las aportaciones, todos los proyectos. En su vida personal también, siempre enfocado a su familia, a hacer cosas de mucho valor. Vamos a extrañarlo mucho”, señaló.

Alegría, servicio y amistad es cómo definiría **José Luis Montes**, profesor de la Escuela de Negocios, la vida de Ernesto Benavides.

“El Tec no entendería ahora lo que es el servicio social sin la figura de Ernesto, que siempre estuvo pensando en cómo transformar algo que era una obligación para el estudiante, a convertirlo en un reto, en una vida, en un sentido completo de ayudar a la comunidad”, explicó.

“Quienes hemos tenido la suerte de convivir con él durante muchos años no deja siempre marcado el sentido que tenemos que darle a nuestro trabajo cotidiano en el Tec”, dijo.

Como padre de familia su quehacer siempre fue ejemplar, comentó **Beatriz González**, directora del programa de Mercadotecnia del campus Monterrey, quien conoció esta fase de Ernesto porque su hija estudió dicha carrera.

“Como padre cumplió perfectamente su labor al criar a sus dos hijas, y particularmente a Diana Laura, quien fue me tocó convivir más. Una niña muy segura de sí misma, muy capaz, muy clara en sus objetivos”, mencionó.

“Ese es el reflejo de la educación que Ernesto les dio”, apuntó.

Desde 1994 comenzó a formar parte del Tecnológico de Monterrey; en 2015 inició en su rol de director de Servicio Social del campus Monterrey.

*Con información de Mario García y Johanna Morales**

SEGURAMENTE QUERRÁS LEER TAMBIÉN: